

# Arqueología del período Herrera, bajo abrigos rocosos de Facatativá

*Material lítico, cerámico y óseo, con 3.000 años de antigüedad y del período Herrera, fue encontrado por investigadores de la U.N. en el Parque Arqueológico de Facatativá. Además, se descubrieron nuevas pictografías.*

**BOGOTÁ D. C.**, 15 de agosto de 2014 — *Agencia de Noticias UN-*

[El grupo de arqueólogos de la U.N. trabaja buscando evidencias bajo los abrigos rocosos del parque. - Fotos: Víctor Holguín / Unimedios](#)

[Restauradoras profesionales están a cargo de la conservación de las pictografías en las piedras.](#)

[Restauración de la obra Los presidentes \(1915\) en una de las piedras del parque.](#)

[Parque Arqueológico de Facatativá, también conocido como Piedras del Tunjo.](#)

[José Vicente Rodríguez, director del Laboratorio de Antropología Física de la U.N., en uno de los cortes arqueológicos.](#)

[En busca de material ancestral.](#)

[El grupo de arqueólogos de la U.N. trabaja buscando evidencias bajo los abrigos rocosos del parque.](#)

[Restauradoras profesionales están a cargo de la conservación de las pictografías en las piedras.](#)

[Parque Arqueológico de Facatativá, también conocido como Piedras del Tunjo.](#)

Previous

Next

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6

- 7
- 8
- 9

En medio de grandes piedras areniscas formadas durante el Cretácico superior (hace más de 65 millones de años), el grupo de arqueólogos de la U.N. realizó prospecciones bajo los abrigos rocosos (lugares utilizados por cazadores-recolectores como vivienda y refugio), en busca de evidencias de sitios precerámicos y materiales que reflejen la historia de las sociedades del pasado.

La prospección sistemática consistió en la realización de 1.002 pozos de sondeo que fueron la guía inicial para que mediante tres cortes arqueológicos se lograra obtener material cerámico del período Herrera (800 a. C. y 800 d. C.), así como artefactos líticos precerámicos.

Uno de los cortes permitió encontrar restos óseos de un hombre de aproximadamente 35 años, que por el contexto y posición del cuerpo no se relaciona con un período prehispánico, pues no se asocia con ajuares funerarios de indígenas. Según José Vicente Rodríguez, director del Laboratorio de Antropología Física de la U.N., podría tratarse de un enterramiento republicano de la época de la Guerra de los Mil días.

Otro corte ha ofrecido información sobre las ocupaciones más antiguas, desde los cazadores-recolectores (Precerámico tardío) hasta el período Herrera, en un intervalo de 3.000 años.

Dicha excavación presenta dos pisos de ocupación: el superior, asociado con cerámica característica, con decoración incisa, punteada, de tipo doméstica; y el inferior, que no tiene presencia de cerámica, lo que indica que posiblemente es del período Precerámico tardío.

Estas características muestran una secuencia de ocupaciones profundas que señalan que el lugar fue utilizado antes de los Muisca y que evidencian presencia doméstica en una zona de ocupación en la que la gente adecuó los suelos con piedras compactadas para no resbalar.

Asimismo, se considera que hubo pobladores que manejaron el ocre en sus enterramientos y pictografías, de las cuales aún no se ha descubierto su significado.

“Muy seguramente corresponden a momentos de celebración, como nacimientos, ritos de paso de la juventud a la adultez o muerte” afirma el profesor José Vicente Rodríguez.

### **“Desenterrando” pictografías**

Las piedras gigantes que decoran el paisaje del parque son adornadas a su vez por ilustraciones que durante años las han vestido y dotado de identidad.

Sin embargo, la salinización que cubre con un manto calcario las piedras, los excrementos de las aves y los grafitis realizados por los visitantes las han ocultado durante años.

Por esta razón, un grupo de restauradoras profesionales se encargan cuidadosamente de los procesos de conservación de estas y otras obras nuevas que no están documentadas.

Actualmente se ha adelantado el 90 % del trabajo de mantenimiento de las figuras en 47 piedras del parque.

Llacta Salazar es la encargada de restaurar la obra de los presidentes, la cual reposa desde 1915 en una de las piedras y es protegida por la Ley de Patrimonio, por ser anterior a 1920. Esta obra perpetúa los rostros de mandatarios, entre ellos los de Francisco de Paula Santander y Rafael Uribe Uribe.

“Es una ganancia importante para el lugar, que permite que los visitantes entiendan lo que ven en las pictografías y no el grafiti que dice *Yeison te amo*” asegura Llacta.

### **El proceso**

Una mezcla de once solventes es realizada para la preservación arqueológica, buscando no afectar las figuras rupestres, pero sí las capas pictóricas superpuestas.

En el procedimiento, cada grafiti recibe la aplicación de las diferentes sustancias, entre las que se encuentran acetona, agua, alcohol, dimetil y acetato de isoamilo.

Después, la limpieza se realiza con cepillos de cerdas plásticas y bisturí. De igual forma, la ayuda del microabrasímetro (dispositivo que con chorros de arena controlados limpia a menos de 5 milímetros de profundidad) es fundamental cuando la limpieza mecánica no es suficiente. Gracias a este artefacto ha sido posible descubrir nuevas pictografías.

El contrato, realizado entre la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR) y la Universidad Nacional que suscribió desde la Facultad de Artes, culminará en septiembre. A lo largo de este tiempo ha avanzado en sus tres objetivos: conservación de las pictografías, contextualización arqueológica y componente de socialización con la comunidad, para revelar la importancia del patrimonio.

Actualmente se adelantan conversaciones con el municipio de Facatativá, para convertir la zona en estación arqueológica para futuras investigaciones y construir un museo dentro del parque que resguarde y exhiba el material excavado y el suministrado por el Instituto Colombiano de Antropología de Historia.

Para Mauricio Roa, administrador del Parque Arqueológico, también conocido como Piedras del Tunjo, el trabajo realizado por la U.N. ha superado las expectativas. Nuevos pictogramas encontrados y otros hallazgos importantes fortalecen la historia del parque.

“Desde la administración debemos ayudar en este proceso que se viene adelantando. Para garantizar la protección y preservación de las pictografías y del patrimonio encontrado, debemos divulgar y mostrar la importancia arqueológica que tenemos”, concluyó el funcionario.